

NºCatálogo: FALT924

Tipología: Objetos Individuales

Cronología: 1644 - 1911

Técnica: Tallada

Dimensiones: 8,5x3,8x3,3 cm

Procedencia: Esta tabaquera china constituye una de las 84 del período Qing que integran la colección que Tabacalera formó en tan solo tres años con la intención de constituir el futuro Museo del Tabaco. Este contaría además con otros objetos relacionados con el uso de esta planta. Así, tal y como se indica en la base de datos fechada el 22/01/96, la pieza fue comprada a BENJAMÍN, S.L.

Forma de ingreso: Donación particular

Fecha de ingreso: 2016-11-15

Autor/es: Desconocido



Descripción:

Pieza realizada en marfil en forma de botella cilíndrica con decoración tallada en toda la superficie. En la misma, podemos observar la representación de una divinidad femenina, que probablemente se corresponde con He Xiangku o Ho Hsiang-Ku (He, la joven inmortal), única mujer perteneciente a los “los ocho inmortales”, grupo de deidades taoístas de los dioses chinos. El relato más conocido la recuerda como una campesina pobre que vivió su vida mortal durante el gobierno de la emperatriz Wu Zetian. A la edad de 14-15 años y mientras dormía, un espíritu brillante apareció en uno de sus sueños y le sugirió que moliese y comiera de unas piedras provenientes de un arroyo distante entre las montañas, diciéndole también que esto haría su cuerpo tan ligero como el viento y que lograría alcanzar la inmortalidad. Luego de obtener ese regalo por parte de los dioses la joven Ho Hsiang-Ku continuó con su vida tal como si nada hubiese ocurrido, sin embargo, con sus nuevos poderes se dedicaba a recolectar frutas y hierbas medicinales de las lejanas montañas a las que ahora tenía acceso, todo esto para ayudar a sus ancianos padres a tener una mejor calidad de vida. Con el fin de ser merecedora de la inmortalidad, la chica se conservó en castidad y con el paso del tiempo y mientras más viajaba su cuerpo mortal cada vez le exigía menos sustento físico al punto de pasar semanas comiendo uno o dos duraznos. A menudo se le representa como una hermosa joven que es fácilmente reconocida entre “los ocho inmortales”, tocando un sheng u órgano chino o sosteniendo entre sus manos una flor de loto que simboliza la salud física y mental (tal y como puede observarse en la pieza) o de igual forma un gran durazno, que representa la inmortalidad. Se le considera un gran ejemplo moral para la sociedad ya que en ella se refleja cómo es recompensada una vida y conducta desinteresada con lo que además se enfatizan los conceptos de feminidad por ser considerada una mujer hermosa además de un hija ejemplar y devota¹. El resto de las figuras que rodean a la divinidad son hombres que presentan un aspecto similar, calvos, con o sin barba y ropajes ligeros, acompañados y sujetando motivos vegetales diversos, apreciándose de igual modo pequeños templos y nubes. Es un trabajo muy laborioso que hace de esta tabaquera un ejemplar valioso. El tapón y la cucharilla también son de marfil.

El marfil, procedente de las defensas dentales del elefante, se traía desde África. Este material orgánico era muy apreciado por su color, tacto y consistencia. Durante el siglo XIX se realizaron tabaqueras de línea más sencilla o bien imitaciones de las anteriores, pero más toscas.